

Efectuaron un homenaje en memoria de José Ramón Morales al cumplirse el primer año de su muerte

Su accionar en el Frente fue realmente importante. Un hombre nuevo convivió con nosotros. José Ramón Morales era un ejemplo magnífico de ese hombre nuevo, expresó Humberto Costantini en el homenaje que se llevó a cabo anoche en la Casa de la Amistad de México con Nicaragua a quien se incorporó al Frente Sandinista de Liberación Nacional y conduciendo la escuadra sandinista del Frente Sur, la escuadra llamada "Leonel Rugama", cayó en

combate el 16 de enero de 1979.

Para nosotros —dijo Costantini— significa que la lucha de los pueblos oprimidos de América Latina es una sola, y que en Nicaragua se estaba librando la lucha de todos nosotros.

Se refirió al amigo Morales, quien "se improvisó periodista por que su activa militancia en los últimos diez años le im-

Javier Molina

pedía trabajar. A poco de entrar al periódico amistamos y supe a poco del escape casi épico de una casa de tortura. Fuimos a cenar a casa y muy sencillamente Luis y Graciela nos contaron todo lo que había ocurrido en esa casa". Costantini escribió un cuento basado en el relato y dijo: "Hubo cosas en el relato real inverosímiles para ponerlas en un cuento".

"Me acuerdo que lo leímos por primera vez en Puebla ante un montón de gente y nos emocionamos todos. Graciela —la compañera de José Ramón, presente en el homenaje— me dijo que le había hecho llegar el relato al Frente y él grabó una cinta donde nos manda a saludar".

"Poco después nos enteramos de que ese hombre nuevo, con un coraje civil a toda prueba, que no alardeaba en ningún momento de ello, nos enteramos de que había muerto en Nicaragua. Junto al dolor de perder al amigo sentimos el orgullo de que un argentino estaba luchando en Nicaragua".

"Hoy la revolución sandinista ha triunfado, y el hecho de que podamos hablar de José Ramón con el cariño y el orgullo con que lo estamos haciendo es una muestra de ello", dijo Costantini.

Jaimé Avilés, por su parte, afirmó: "Sin duda no nos ha reunido aquí esta noche la dolorosa muerte del compañero Morales. Sin duda nos ha reunido aquí su vida generosa, su vida de combatiente revolucionario que en Argentina, en México, en Nicaragua estuvo al lado de los que han llegado y vamos a la victoria".

Recordó algunos de los momentos "en que José Ramón estuvo con nosotros, momentos que compartimos en este diario. No se trata —dijo— de contar las grandes anécdotas que cada hombre tiene, sino de recordar esos momentos cotidianos".

Luego señaló que fue a partir de su muerte "como suele pasar, cuando nos enteramos de su militancia en Córdoba, su heroica hazaña de escapar de una casa de tortura, su llegada a México, sus primeros meses del exilio y finalmente su decisión de incorporarse al FSLN en el momento en que

sentía la obligación inaplazable de sumarse a una tarea que precisaba de su concurso".

"Esta figura que fuimos conociendo con mayores detalles —dijo Avilés— se vio enriquecida cuando a fines de julio nos tocó estar en Nicaragua, en los lugares en que Pepe había combatido y había caído: en el sur de Nicaragua, donde tal vez se vivieron las jornadas más duras de la guerra".

"Es más importante hablar de su vida —finalizó— y entender que con su vida contribuyó a acelerar la dinámica del proceso social que en Nicaragua culminó en la victoria".

Roberto Vega, responsable de la comisión sindical de la Casa de la Amistad México-Nicaragua, dijo que en José Ramón encontramos precisamente que se rescata la porción substancial del mensaje de Ernesto "Che" Guevara a sus propios hijos: "Sobre todo, sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la calidad más linda de un revolucionario".

Leyó una carta de José Ramón a su mamá en donde afirma: "Sé que estoy haciendo algo más útil que si estuviera en México. Lo que aquí suceda pueda acelerar las cosas en Argentina, de alguna forma incidir en el proceso de allá, obligarlos a algún tipo de definiciones o de aperturas".

"En Nicaragua se cometen los mismos crímenes que en toda América Latina, pero hay un pueblo dispuesto a tomar las armas y para ello debemos colaborar fundamentalmente los que siempre recibimos el mejor apoyo".

"Aportando aquí siento que cumplo, que para volver a nuestra tierra hay que crear las condiciones y que el triunfo de esta lucha acelerará mucho ese proceso, para bien de nuestros familiares y de los otros compañeros que también conservamos en nuestro recuerdo".

Finalmente el Grupo Sur, cuarteto que utiliza el charango, las guitarras, las percusiones y los instrumentos de viento, interpretó canciones revolucionarias. "La canción popular —dijeron— es el arma secreta de un pueblo que va a liberarse".



José Ramón Morales fue homenajeado en el primer aniversario de su muerte. (Foto Pedro Valtierra).